

El 11 de enero, en el Teatro Municipal de Viña del Mar, durante el v Festival Artístico de Verano que auspicia la Ilustre Municipalidad de ese balneario, se presentaron los siguientes ballets: *Calauacán*, *En la Playa* y *La Mesa Verde*; el 24 y 28 de mayo, en el Teatro Municipal de Santiago, se estrenó *Uka-Ara*, versión coreográfica de Patricio Bunster, de la "Consagración de la Primavera", de Strawinsky, completándose el programa con *Concertino* y *La Mesa Verde*; el 4 de julio, se presentó *Carmina Burana*, en el Teatro Municipal de Santiago, y el 5 de julio, en el mismo teatro, *El Saltimbanqui* y *Milagro en la Alameda*; el 31 de julio, en el Teatro Portales de Quillota, el Ballet presentó *La Mesa Verde*, *Milagro en la Alameda* y *El Eterno Triángulo*; el 14 de septiembre, en el Teatro Municipal de Santiago, se bailó *El Hijo Pródigo*, *Rapsodia de Primavera* y *Calauacán*; en el Teatro Concepción, los días 17, 18 y 19 de septiembre, el Ballet bailó: *Carmina Burana*, *En la Playa*, *El Eterno Triángulo*, *Milagro en la Alameda*, *Calauacán*, *Rapsodia de Primavera* y *La Mesa Verde*; en el Teatro Municipal de Santiago se realizaron las últimas presentaciones del conjunto, los días 26 de septiembre, ocasión en que bailaron *Milagro en la Alameda*, *El Hijo Pródigo*, *El Eterno Triángulo* y *En la Playa*; el 29 de septiembre: *El Saltimbanqui*, *Rapsodia de Primavera* y *La Mesa Verde*, y el 2 de octubre: *Concertino*, *Primavera*, *Rapsodia de Primavera* y *Calauacán*.

Gira Continental del Ballet Nacional.

El 28 de octubre, el Ballet Nacional Chileno, bajo la dirección de Ernst Uthoff y acompa-

ñado por el Director del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, señor León Schidlowsky, inició la más amplia gira de toda su carrera. El conjunto, integrado por 38 bailarines y cinco técnicos, partió a Lima, primera etapa de su misión de difusión de la danza en Chile. El maestro Víctor Tevah, que acompañara al ballet en toda su gira, estaba en Lima esperándolos, pues debió partir con anterioridad para ensayar con la Orquesta Sinfónica de Lima y los Coros, la presentación de *Carmina Burana*, en el Teatro Municipal de esa ciudad. Los solistas chilenos Lucía Gana y Carlos Haequel acompañaron al ballet a Lima para actuar como solistas en el ballet-oratorio *Carmina Burana*.

Esta gira, que se inició en el Perú y que llevó al Ballet Nacional a Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico, fue auspiciada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Las obras del repertorio elegidas para la gira fueron: *Carmina Burana*, *Calauacán*, *Alotria*, *Concertino*, *La Mesa Verde*, *El Hijo Pródigo*, *Rapsodia de Primavera*, *Saltimbanqui* y *Milagro en la Alameda*. En todas las presentaciones en Estados Unidos y Canadá, el ballet fue acompañado por una orquesta de cincuenta músicos, dirigidos por Víctor Tevah, puestos a disposición del conjunto chileno por la Columbia Artists Management, organismo responsable de la gira.

La *Revista Musical Chilena* publicará, en su próximo número, las críticas completas de esta gira del Ballet Nacional Chileno, a fin de dar a nuestros lectores un panorama total de logros y experiencias.

El Teatro del Ballet Norteamericano en Santiago

Bajo los auspicios del Departamento de Estado de los EE. UU., el Teatro de Ballet Norteamericano ofreció, en el Teatro Municipal de Santiago, cinco funciones, en las que se presentaron los siguientes ballets: *Les Sylphides*, con música de Chopin y coreografía de Fokine; *The Combat*, con música de Raffaelo de Banfield y coreografía de William Dollar; *Etudes*, con música de Knudaage Riisager y coreografía de Harald Lander; *Theme and Variations*, con música de Tschaiowsky y coreografía de Balanchine; *Miss Julie*, con música de Ture Rangstrom y coreografía de Birgit Cullberg; *Sylvia*, *Pas de Deux*, con música de Delibes y coreografía de Balanchine; *Fancy Free*, con música de Leonard Bernstein y coreografía de Jerome Robbins; *Grand Pas*,

del acto III de "Raymonda", de Glazounov y coreografía de Balanchine; *Jardin aux Lilas*, con música de Chausson y coreografía de Antony Tudor; *Caprichos*, ballet basado en los Caprichos de Goya, con música de Bartok y coreografía de Herbert Ross; *Interplay*, con música de Morton Gould y coreografía de Jerome Robbins; *Billy the Kid*, con música de Aaron Copland y coreografía de Eugene Loring. Además de las presentaciones en Santiago, hubo dos funciones en Viña del Mar, en el Teatro Municipal de esa ciudad, a base de los ballet antes nombrados.

El Teatro de Ballet Norteamericano fue fundado en Nueva York, en 1939, y en 1940 el conjunto ofreció su primera presentación en el Center Theatre de esa ciudad. La ini-

ciativa que impulsó la creación de este ballet fue el ideal de formar una compañía de ballet norteamericano propiamente tal, en el que encontrarían cabida las obras maestras del ballet de todas las épocas y países, conjuntamente con las creaciones de coreógrafos norteamericanos que harían uso de las partituras de compositores de los Estados Unidos para el montaje de sus obras. O sea, se creó un ballet nacional sin la influencia de los gustos o tradiciones europeas.

Durante los 24 años de existencia de la compañía, la colaboración de coreógrafos, músicos y escenógrafos, ha dado por resultado grandes ballets netamente norteamericanos, tales como *Billy the Kid* (1938); *Pillar of Fire* (1942); *Rodeo* (1942); *Francy Free* (1944), y *Fall River Legend* (1948). Estas obras clásicas norteamericanas se hallan entre los 103 ballets producidos por la compañía, de los cuales 32 constituyen estrenos mundiales. Además, en el taller experimental del Teatro de Ballet Norteamericano, se estrenaron 29 ballets más.

Para dar a conocer este movimiento de ballet norteamericano, su directora, Lucia Chase, ofreció durante su permanencia en Santiago una conferencia ilustrada para estudiantes secundarios, y universitarios y público interesado en el arte de la danza. Esta conferencia, realizada en forma clara, sencilla y directa, fue de gran provecho para el público interesado en este arte.

El grupo norteamericano impresionó por la sólida preparación técnica de cada uno de sus componentes, basada, por cierto, sobre una base académica que domina todos los recursos que utiliza el ballet contemporáneo. El cuerpo de baile, en cada función, demostró un nivel de eficiencia bastante alto y las estrellas de la compañía revelaron su técnica y grandes cualidades artísticas, especialmente Toni Lander y Sonia Arova. La primera realizó una actuación sobresaliente en "Etudes" (Harald-Lander-Czerny) y en su magnífica versión de "La Señorita Julia" (Cullberg-Ranstrom), como también a través de su excelente actuación en "Jardin aux Lilas" (Tudor-Chausson). Sonia Arova, de gran personalidad escénica, brilló por su control y equilibrio en el papel dramático de "El Combate"

(Dollar-De Banfield), y John Kriza estuvo correcto como Tancredo, aunque esta versión de "El Combate" no logró el impulso heroico ni la grandeza trágica de los sentimientos involucrados. Entre las figuras masculinas se destacó Bruce Marks y Royes Fernández como los mejores elementos del conjunto.

Entre los ballets presentados durante esta temporada, lo más sobresaliente fue "Etudes", en el que el desempeño de la compañía se desarrolló dentro de un brillo genuino y con una actuación de Toni Lander de precisión, impulso y dominio revelantes unido a una elegancia y limpieza perfecta; la "Señorita Julia", en el que, una vez más, Toni Lander hizo gala de sus incomparables dotes de actriz y de gran bailarina, y Bruce Marks, el mayordomo, quien encarnó su papel con extraordinaria eficiencia; "Jardin aux Lilas", creación fina, romántica, deliciosa, en el que toda la compañía se destacó por su disciplina y en el que, también, Toni Lander matizó la profunda lucha psicológica de los sentimientos con una singular sensibilidad, muy bien secundada por Royes Fernández, Tom Adair y Eleanor D'Antuono y, por fin, el extraño ballet "Capricho", con coreografía del norteamericano Herbert Ross, música de Bartok y basado en los "caprichos" de Goya. Cuatro de estos "caprichos" encontraron en los "Contrastes", de Bartok, para piano, violín y clarinete, una música que ilustró en profundidad ese mundo grotesco de Goya, que el coreógrafo supo captar tanto en la coreografía como en la iluminación y los trajes. Aquí la actuación de Sallie Wilson con Joseph Carow y Basil Thompson en la escena de la caza fue sobresaliente y la danza y pantomima de John Kriza y Ruth Ann Koesun en "Tantalo" fueron los momentos más sobresalientes de esta coreografía.

El ballet clásico norteamericano "Billy the Kid" tuvo por protagonista al magistral bailarín que es John Kriza, su destreza y magistral dominio infundió al personaje principal una categoría sobresaliente. Joseph Carow y Paul Sutherland fueron los espléndidos acompañantes de aventuras de Billy the Kid y Ruth Ann Koesun exhibió sus grandes cualidades técnicas y su finura y sutileza en el papel de la novia de Billy.

Ballet de la Ópera de Berlín

Dentro de una gran gira por los países de América Latina, el Ballet de Berlín ofreció tres funciones de abono en el Teatro Municipal de Santiago los días 20, 24 y 25 de no-

viembre y una función el sábado 21, en el Teatro Municipal de Viña del Mar.

El Ballet de la Ópera de Berlín es un conjunto que durante los últimos diez años